

Artículo especial *in memoriam* al Dr. C. Juan José Noda Miranda (1939-2013)

Special article in memoriam to Dr.Sc. Juan José Noda Miranda (1939-2013)

La muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida.

José Martí

De origen obrero, nació en Minas de Matahambre el 12 de junio de 1939. Al no existir escuelas donde vivía, solo pudo hacer hasta el 6to. grado a la edad de 14 años.

En 1954 se presentó a ingreso en el Preuniversitario en la ciudad de Pinar del Río y en noviembre de ese mismo año fue detenido por participar en un mitin de protesta en homenaje a los 8 estudiantes de Medicina, fusilados por los colonialistas españoles en el siglo XIX. Durante los 5 años de bachillerato participó en todas las protestas contra la dictadura de Batista y en 1958 se acogió a la huelga decretada por la FEU, por lo que dejó de asistir a clases en ese año.

No fue hasta el triunfo de la Revolución que logró culminar el preuniversitario en 1960.

Al no existir capacidad para estudiar Medicina comenzó como alfabetizador en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En febrero de 1961 inició sus estudios de Medicina como becario universitario, incorporándose a un batallón de artillería que radicaba en la fortaleza de La Cabaña y al producirse el ataque imperialista por Playa Girón, fue movilizado y quedó como reserva de su compañía, no teniendo que salir para el combate.

En octubre de 1962, con motivo de la crisis de octubre fue movilizado durante 40 días como jefe médico de un batallón de infantería en Guanajay.

En diciembre del año 1966, se graduó de médico y se le entregó diploma como becario ejemplar.

El 3 de enero de 1967 comenzó a laborar como médico del Hospital Provincial Justo Legón Padilla, designado como subdirector. En ese mismo año fue nombrado jefe médico del batallón sanitario de una división de infantería. En mayo de 1967 se le realizó el proceso de ingreso para el PCC.

En diciembre del propio año fue promovido a director del hospital hasta 1970 en que comenzó la residencia en Obstetricia y Ginecología. Al concluirla fue designado subdirector docente y elegido secretario general del núcleo del PCC, responsabilidad que ocupó por más de 12 años.

Su primera misión internacionalista la cumplió en 1975 en la República de Argelia hasta 1976. Luego vinieron otras en: Etiopía, República Popular de Angola y en el Estado Plurinacional de Bolivia, además de recibir un entrenamiento en la antigua República Democrática Alemana. Como Vanguardia Nacional, viajó a la antigua Checoslovaquia.

Jefe del servicio de Ginecología del Hospital Abel Santamaría, iniciador de la docencia para internos, Profesor Principal de la Asignatura, participó en más de 60 tribunales estatales y cambios de categoría docente, además de tutor de más de 60 tesis de terminación de la especialidad, que avalan la justeza de haberle otorgado la categoría de Profesor Titular, Profesor de Mérito de la Universidad de Pinar del Río, esta última condición ostentada solamente por tres insignes profesores de la provincia, y a la que el Dr. Noda une su condición de Profesor Consultante y Doctor en Ciencias Médicas.

El fallecido profesor entre sus múltiples méritos, fue Vanguardia Nacional durante 14 años y en su fructífera vida fue condecorado con dos medallas de trabajador internacionalista, y con las medallas: por la Educación Cubana, Hazaña Laboral, Manuel Fajardo, 25 años de la docencia superior en Pinar del Río, fundador de la Docencia Médica Superior, Jesús Menéndez, 50 años en Salud Pública, Juan Tomás Roig y Pepito Tey.

Fue miembro del Comité Provincial del Partido y del Comité Nacional del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Salud.

Fue un innovador constante lo que se demostró en 1967 cuando introdujo en Cuba la técnica quirúrgica para la realización de la histerectomía vaginal sin prolapso, que hasta ese momento no se realizaba en nuestro país. En 1978 logró generalizar la técnica quirúrgica de la cesárea extraperitoneal, que ha garantizado la disminución de las complicaciones infecciosas y de peritonitis poscesárea, evitando decenas de muertes maternas por esta causa.

En el año 2000 recibió el premio Finlay (máxima distinción que otorga nuestra universidad), en la condición de Mejor Profesor de la provincia y lo volvió a recibir en 2012 esta vez en la condición de mejor investigación anual.

Un hecho que denota su constancia, espíritu de sacrificio y alto sentido del deber es que ya estando en la evolución de la penosa enfermedad que le ha provocado la muerte, hace menos de un año, en abril del 2012, tuvo el coraje suficiente para defender su examen para el Grado Científico de Doctor en Ciencias Médicas, que le fue otorgado por la Comisión Nacional de Grados Científicos.

Por su historia de vida nos damos cuenta de la magnitud del ser humano que hemos perdido físicamente, a un paradigma de la humildad y el espíritu de sacrificio, a un ejemplo para las actuales y futuras generaciones, a un hombre que en vez de morir, ha crecido hacia el futuro.

Entonces, lejos de llorarlo, honrémoslo, porque como sentenciara Alí Primera: "Los que murieron por la vida no pueden llamarse muertos" o como nuestro José Martí: "La muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida".

Tomado de: Las palabras pronunciadas en la despedida del duelo el 9 de Marzo de 2013 en la inhumación del Profesor Dr. C. Juan José Noda Miranda fallecido el 8 de marzo de 2013.